

Ahora se retiran los plásticos de los campos para reciclar y limpiar el ambiente.

Estilo Agrositio entrevistó al joven titular de la empresa Siclo Rural, Sergio Ortiz, que se especializa en reciclar plásticos rurales que ya no se utilizan más.

Publicado el 16/09/2012 en Actualidad
Por Primicias Rurales

Buenos Aires, 16 septiembre (PR/12) -- Los silos, bolsas una vez vacíos y los envases de agroquímicos, la mayoría bidones, pueblan los campos argentinos en improvisados basureros, pero existe la opción de reciclarlos.

Estilo Agrositio entrevistó al joven titular de la empresa Siclo Rural, Sergio Ortiz, que se especializa en reciclar plásticos rurales que ya no se utilizan más.

El plástico se transformó en el material más utilizado en las tareas rurales, pero hasta el momento no se había enfatizado en su reciclado que en rigor consiste en dejar de ser basura para convertirse en otro producto.

Según Ortiz, el plástico "con el paso del tiempo, puede cambiar de forma mediante compresión por calor, se ha convertido en una de las materias primas más utilizadas para la conservación y almacenamiento de productos agrícolas". Esto incluye "herbicidas, agroquímicos, productos veterinarios" y además "bolsas para acopiar cereal o reservar silaje".

La firma que preside sólo recicla los residuos de origen rural y si bien "por el momento" no cuentan "con todas las maquinarias para reciclar todos estos tipos de desechos", se encargan de redistribuir los mismos, a recicladores que sí lo hagan de una manera responsable y confiable".

Las bolsas de silo de gran tamaño una vez abiertas y entregado su contenido de granos quedan tiradas y es difícil encontrarle una utilización como no sea dar cobertura a algún espacio.

"Por cierto que muchos chacareros han resuelto el inconveniente de la peor manera: quemando o enterrando esos residuos plásticos o entregando el material a recolectores que no ofrecen garantías de la disposición final de estos residuos", expresó el empresario.

No obstante, el entierro de este plástico no es una solución: conlleva contaminación.

"Afecta no sólo la capa de ozono sino que despoja de fertilidad a la zona en la que se realiza la quema. Por otra parte, tampoco puede ser una alternativa enterrar los desechos, dado que el ecosistema necesitaría cientos de años para degradarlos", añadió.